



SERMÓN DE SU SANTIDAD EL PAPA PEDRO III EN ALEMANIA, EL 7 DE JUNIO DE 2026.

Nos, el Papa Pedro III, queremos nuevamente agradecer a todos por la ayuda necesaria para la Santa Madre Iglesia. Lamentablemente, tuvimos muy poco tiempo para preparar un sermón. Pero queremos predicar algo a los fieles. Algunos consejos para los matrimonios con hijos. El matrimonio debería ser una continuación del noviazgo. Antes de la boda todo parecía ser rosas. Después de la boda hay muchas rosas, pero también muchas espinas. ¿Por qué? ¿Qué errores se cometen en el matrimonio? ¿Qué soluciones existen? Aquí algunos consejos. Las familias palmarianas siempre deben imitar a la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Fueron un gran ejemplo santo. Siempre estuvieron juntos. Vivieron santamente juntos. Nunca discutieron. Siempre dieron buen ejemplo, de modo que muchos se convirtieron a través de sus ejemplos. Por la presencia de la Sagrada Familia en Egipto, los ídolos cayeron con gran estrépito, sus templos se derrumbaron y los altares para la idolatría fueron destruidos ante los ojos de los aterrorizados habitantes, pues el Niño Jesús ahuyentó con su poder divino a los demonios y los expulsó, y estos cayeron como rayos en los escondrijos infernales. Ante estos acontecimientos y otros milagros, los aterrorizados habitantes se acercaron a la Sagrada Familia, que los atrajo hacia la verdad con sus conversaciones y milagros, convirtiéndose muchos al Señor y Dios de los Ejércitos e hicieron penitencia. Tras el regreso de la Sagrada Familia a Israel, muchos de los egipcios convertidos veneraron la casa en la que tan excelsos visitantes habían vivido, como un templo sagrado y se reunían allí para orar. Los

matrimonios palmarianos también pueden hacer milagros con su buen ejemplo, salvando muchas almas. Cuando el diabólico televisor aún no existía, toda la familia junta rezaba el Rosario. Desde que el diabólico televisor ocupó el lugar de honor en el hogar de los no palmarianos, ya no hay tiempo para el Rosario. Y cuando no se reza el Rosario, la Sagrada Familia no puede bendecir el hogar. Por eso hay tantas disputas, infidelidades y divorcios. Todos los palmarianos deben rezar el Santo Rosario Penitencial, pero muchos no lo hacen correctamente. Hay familias en las que no rezan el Santo Rosario Penitencial todos juntos. Cada uno a su manera. Eso no es correcto y es muy peligroso. Ambos padres, padre y madre, deben rezar juntos, y si tienen hijos, todos juntos. La Sagrada Familia estaba unida, lo mismo debería ser una familia palmariana. Los padres deben asegurarse de que sus hijos recen todo y recen bien. Cuando el padre de familia trabaja todo el día y regresa tarde por la noche, es la madre quien debe rezar con los hijos. El padre de familia debe hacerlo los fines de semana. Pero si el padre de familia tiene la posibilidad de rezar con toda la familia, entonces tiene la obligación de hacerlo. Es muy triste y lamentable saber que hay muchísimas separaciones matrimoniales entre los no palmarianos. ¿Por qué? Porque no rezan. Solo algunos ejemplos: Bélgica aproximadamente un 71%, España aproximadamente un 47%, Norteamérica aproximadamente un 50%, Suiza aproximadamente un 40%. Esto es muy grave, los hijos, si tienen, sufren mucho por ello. El porcentaje de separaciones matrimoniales de las familias no palmarianas que rezan el Rosario todos los días es sólo del 1%. La solución consiste en rezar juntos cada día. La separación no es más que una expresión de la crisis en los matrimonios. Otras dificultades como las disputas, resentimientos, violencia, las adicciones de todo tipo, la manipulación, enfermedades, el desempleo, las deudas e incluso las experiencias traumáticas pesan sobre los matrimonios y las familias. Por eso los matrimonios y las familias necesitan mucha oración. ¡Qué bendición es rezar juntos! Que los matrimonios recen juntos no le agrada al diablo. Por eso intenta hacer todo lo posible para que esto no llegue a ocurrir. Una famosa cita resume perfectamente su importancia: “¡La familia que reza unida, permanece unida!” En el ajetreado día a día, el rezo del Rosario puede convertirse para la familia en un momento de descanso y de reflexión. Nos recuerda que juntos, como familia, podemos formar una unidad fuerte. El Padre Pío de Pietrelcina describió el Rosario como su “mayor arma” en la vida espiritual, una fuente de fortaleza que nos ayuda a no perder el ánimo en los momentos difíciles. El Rosario no es solo una oración, sino una herramienta que nos ayuda a afrontar con serenidad y confianza los desafíos de la vida y a resistir los ataques espirituales y las tentaciones. Cuando rezamos el Rosario juntos, no sólo fortalecemos nuestra relación con Dios y con la Madre de Dios, sino también la unión en nuestra familia. Es un poderoso paso para encomendarse como familia a la Reina del Rosario y fortalecer el vínculo espiritual. Al practicar el rezo del Rosario, cultivamos una tradición que ya ha dado sustento en la Fe a innumerables familias. Así, el Rosario no es solo una oración para la protección y el

fortalecimiento de nuestros seres queridos, sino también un maravilloso camino para permanecer unidos como familia en la Fe.

En la última Carta Apostólica de Nos, el diablo se vio obligado contra su voluntad a decir la verdad. Esta carta es una buena confirmación de que la Iglesia Palmariana es la Verdadera Iglesia. Porque la Verdadera Iglesia lucha contra el modernismo satánico. El Concilio Vaticano II fue una obra del diablo. Véase cómo está la Iglesia romana hoy en día. Un escándalo. Ya Ana Catalina Emmerick dijo hace más de cien años: “Fue en Roma...” En una visión vio Roma, el Vaticano. Vio el Vaticano rodeado de un foso muy profundo, y al otro lado del foso se encontraban los infieles. En el centro de Roma, en el Vaticano, se encontraban los católicos que arrojaban todos sus altares, estatuas, reliquias, casi todo, a ese profundo pozo, hasta que el pozo estuvo lleno. En esta situación... en estos tiempos, vivimos ahora. También el diablo tuvo que hablar de algunos libros importantes, contra su voluntad. Los libros de Santa Ana Catalina Emmerick y de Santa María de Jesús de Ágreda. Mucho de sus libros se encuentra ahora en la Biblia Palmariana y en el Tratado de la Santa Misa. También el libro de Santo Tomás de Kempis, la Imitación de Cristo. Asimismo el libro de San Luis María Grignón de Montfort, la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen María. También tenéis el libro de las Grandezas de la Santísima Virgen María. Todos estos libros que el infierno odia, los tenéis. Fueron entregados a los fieles antes de que Nos supiéramos de estos exorcismos. Todos deberían tener estos libros. Estos libros no deben faltar en ninguna familia católica. A través de estos libros, las personas serán llevadas a caminar por mejores senderos. En estos libros aprenderán cómo vivió la Santísima Virgen y cuánto Ella sufrió. Para conocer los planes eternos de Dios, en la medida en que los hombres puedan conocer estos planes, encontrarán allí fuentes creíbles y seguras de Fe. En ellos los fieles encontrarán el fundamento de todo. No debéis dejar de leer estos libros. Los Sacerdotes deben anunciarlo a todas las criaturas. Debo repetirlo. Es necesario anunciarlo desde el púlpito. Ella, la que está allá arriba, desea que estos libros sean conocidos en los cuatro puntos cardinales. Estos libros deberían atarse a las espaldas de los niños, para que aprendan a caminar con la cruz que el Señor ha puesto en su camino. Pero también es necesario buscar en estos libros temas para los sermones, ideas para el mundo actualmente confundido, para los fieles de nuestro tiempo. El diablo, contra su voluntad, tuvo que decir esto. Tuvo que decir que todos los Sacerdotes deben predicar esto. Ahora es el Papa en persona quien lo predica en voz alta. Tenéis el sagrado deber de leer algo espiritual cada día. Perdéis mucho tiempo con los teléfonos móviles y otras cosas mundanas y no tenéis tiempo para leer algo espiritual. Eso es un pecado de omisión. Y los padres que lo saben cometen el mismo pecado. Los padres tienen el sagrado deber de leer ellos mismos y ayudar a que sus hijos lean algo espiritual todos los días. Y lo que lean debe quedarse en la mente. ¿Cómo podréis resistir, cómo podréis superar las tentaciones diarias, si no sabéis absolutamente nada? ¿Cómo podréis mejorar en la vida espiritual? No se trata de convertirse en religioso o religiosa,

no. Se trata de santificar vuestro estado, ya sea como casados, solteros o religiosos. Nos, el Papa Pedro III, lo repetimos una vez más con voz poderosa, tenéis el sagrado deber de leer algo espiritual todos los días para el bien de vuestra alma.

Ave María Purísima.